

Hernández Latas sigue ahondando en la historia de la fotografía hasta la Guerra Civil

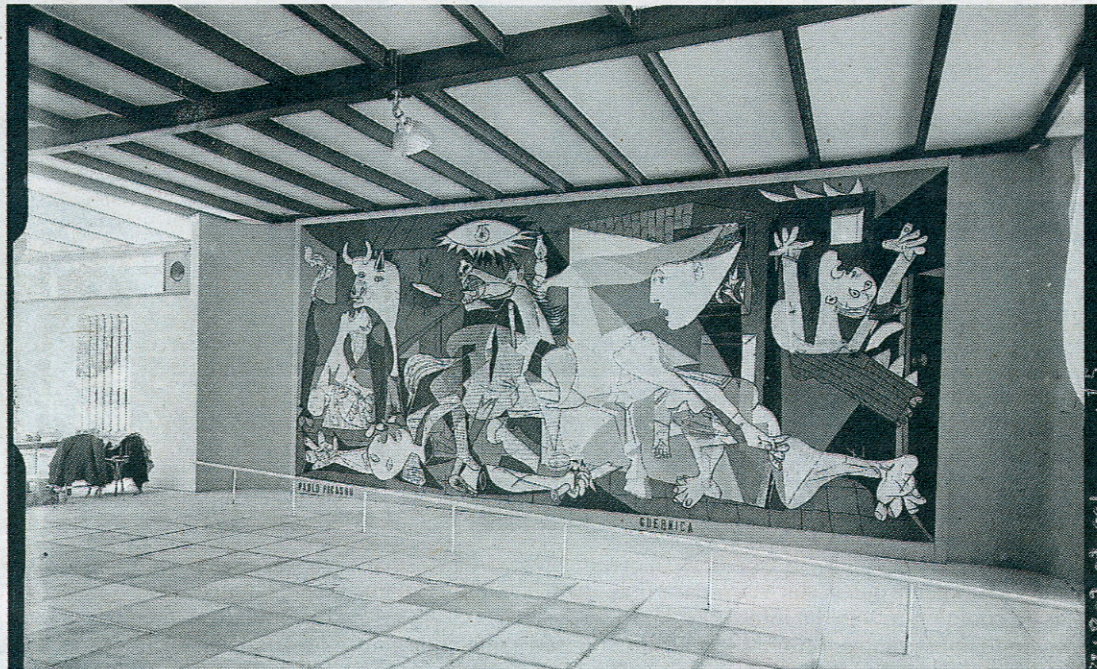
El investigador aragonés coordina las Jornadas bienales de Zaragoza y un nuevo volumen de actas y estudios, el quinto, de la Institución Fernando el Católico/DPZ

ZARAGOZA. Las Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía ya son un hito en España: se celebran en Zaragoza, tienen carácter bienal, arrancaron en 2015 y se han ido celebrando en 2017, 2019, 2021 y 2023 siempre en la sede de la Institución Fernando el Católico, que publica un libro completo de los artículos, conferencias, investigaciones y novedades de las sesiones.

Cada cita es como realizar una inmersión en un período fundamental, desde que se anuncia públicamente el descubrimiento de la fotografía en 1839 hasta el final de la Guerra Civil. Por tanto, volumen a volumen, acaba de aparecer el quinto, bajo la coordinación de José Antonio Hernández Latas, se abordan todos los temas: los fotógrafos, los movimientos artísticos, los álbumes, las técnicas (el daguerrotipo, el colodión, el calotipo, la estereoscopia), los aparatos, la huella en la prensa y la edición, toda una borrachera de historias, sensaciones y datos que explican la historia, el arte y las infinitas existencias ocultas de gentes que asumieron diversos retos en la imagen.

«La presente publicación del libro de actas de las V Jornadas es para mí una joya en muchos aspectos. Y solo por destacar algunas de las aportaciones de investigación más sobresalientes, citaría el trabajo del investigador catalán Jep Martí, que ha dado a conocer a través de sus páginas el que probablemente sea el hallazgo más importante para el estudio de la fotografía del siglo XIX en España de las últimas décadas: el descubrimiento de los 28 álbumes muestrarios de fotografía que la sucursal de la casa Laurent tenía en Barcelona, hasta hoy completamente desconocidos y que se conservaban sin catalogar en los almacenes del Ateneo de Barcelona», dice el meticuloso José Antonio Hernández Latas.

Agrega: «También, por su inte-



Una visión novedosa del mural 'Guernica' de Picasso en el Pabellón de España en París. AR. HERNÁNDEZ LATAS/IFC

«Ofrecemos el descubrimiento de los 28 álbumes muestrarios de fotografía que la sucursal de la casa Laurent tenía en Barcelona, hasta hoy completamente desconocidos», dice Latas

Carlos Teixidor Cadenas da cuenta de 'El coche laboratorio de Laurent', «un pequeño carruaje, con un espacio oscuro»

res para el período de la Guerra Civil española, los trabajos del fotoperiodista Antonio Jesús González, con conmovedoras imágenes de la contienda en Córdoba. O la reconstrucción y documentación de los fotomontajes del Pabellón de la Exposición Internacional de París en 1937, analiza-

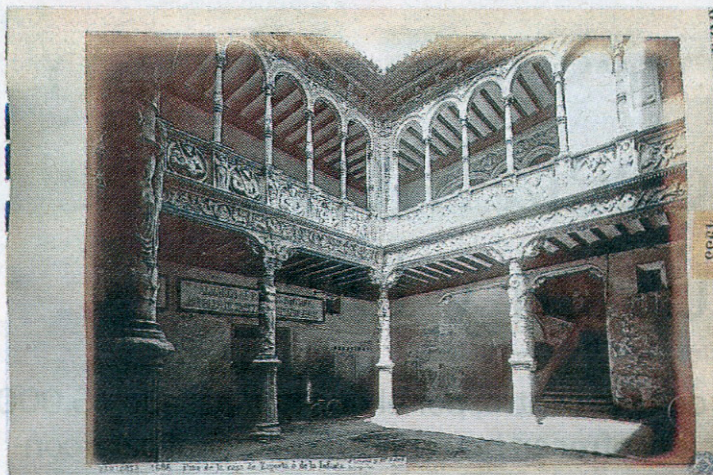


Imagen del patio de la casa de Zaporta o de la Infanta. JEAN LAURENT

dos por Emiliano Cano, con imágenes de Renau, Capa, 'Chim', o la vista del mismo 'Guernica' de Picasso en el interior del Pabellón, tal y como fue dado a conocer al mundo por vez primera».

Todo ellos, y mucho más, aparecen en las más de 400 páginas del nuevo tomo, repleto de infor-

mación, de fotos, de documentos, de inventarios. Los coleccionistas de cine, precine y fotografía Francisco Boisset y Stella Ibáñez son colaboradores constantes. En su aportación, cuentan y muestran una curiosa selección de cámaras que poseen, fabricadas en varios países, que nos recuerdan

que la fotografía fue también objeto permanente de renovación tecnológica.

De los daguerrotipos al Ebro

Uno de los temas básicos es el de los daguerrotipos. Se estudian en el trabajo de María de los Santos García Felguera y José Gregorio Escalona, con el fotógrafo Manuel Herrero, que pudo haber hecho 10.000 daguerrotipos y solo se conserva media docena, en el artículo de la foto valenciana y, entre algunos más, en la investigación del propio Hernández Latas, 'Cinco daguerrotipos recuperados en Aragón y un presunto fraude', donde documenta los profesionales, foráneos y locales, de la modalidad entre 1840 a 1887, algunos de ellos era transeúntes, y otros trabajaban en gabinetes. Entre los hallazgos figura un retrato anónimo del futuro obispo Mariano Supervía (Tauste, 1835-Huesca, 1918), tomado en 1859.

El volumen no tiene desperdicio. Se cuentan los trabajos y los días de Francisco Leygonier, el pionero de la foto en Sevilla, por María Teresa Ballesteros; el famoso Jean Laurent, que retrató en Zaragoza el Mercado Central, el Patio de la Infanta y la Torre Nueva es objeto de dos piezas: una sobre su penetración en Italia y la venta de sus fotos, que aborda Sara BrancCadenas da cuenta de 'El coche laboratorio de Laurent', que era «un pequeño carruaje, con un espacio oscuro, que era utilizado para sensibilizar placas fotográficas y después revelarlas», se dice.

No pasan inadvertidas las fotografías que se publicaron en diferentes medios del atentado perpetrado por el anarquista Mateo Morral, y su posterior muerte, que redacta Marcos Narro Asensio. Durante años, la fotografía 'post mortem' era frecuente en España, como explica Virginia de la Cruz. El historiador José Antonio Val recuerda la figura de Ricardo Gárate Clavero, entre 1892-1899, que era de Albalade del Arzobispo y hermano del pintor Juan José Gárate. Otro artículo muy vinculado a lo aragonés es 'Fotogrametría aérea: imágenes inéditas de la cuenca del Ebro en los años 20', que firman Félix Peláez Villar y Francisco Perla Mateo. Impresiona una visión de los ríos Cinca y Ara en Aínsa.

ANTÓN CASTRO

Muere el actor Manolo Zarzo, que rodó su último trabajo en Aragón

ZARAGOZA. La muerte ayer de Manolo Zarzo marca el adiós a uno de los actores más prolíficos y exitosos que ha dado jamás el audiovisual español. Pródigo en el cine y la televisión, siguió en activo hasta al final. De hecho, su último trabajo estrenado en cine fue el cortometraje 'El nuevo barrio', del aragonés Víctor Izquierdo (Zaragoza, 1993), que se alzó el año pasado con siete Premios Simón del cine aragonés. Zarzo tuvo allá como compañeros de elenco a Miguel Ángel Tirado,

Elisa Forcano, Joaquín Murillo o José Luis Esteban, entre otros.

Izquierdo mostraba ayer su pesar por la noticia y recordaba cómo se involucró en aquel rodaje. «Que Mario, su hijo, me encargara la dirección del proyecto fue un honor. Conforme fui conociéndole quise adentrarme en toda su filmografía, y me di cuenta de que era increíble para un director novel como yo dirigir a alguien que te podía enseñar todo del oficio. Manolo fue un regalo de los que te trae la vida cuando no los espe-

ras. Cercano, muy profesional... era de los que iba a trabajar en metro y nunca se dejó absorber por las alfombras rojas».

El asunto no queda ahí. Hay otro corto de factura aragonesa con Zarzo en el reparto: se llama 'Sunrise', es del zaragozano Jorge Blas y su compañera de elenco es una zaragozana de alcance nacional e internacional, Alexandra Jiménez. Blas formó parte del equipo de 'Cuarto Milenio' durante siete años y reside en Madrid.

Además de ser generoso en la

entrega y preciso en la ejecutoria, Manolo Zarzo será recordado por formar parte de una generación gloriosa del cine español. También avezado en el teatro y las series ('Fortunata y Jacinta', 'Compañeros', 'La verdad de la luna' junto a Mónica Estarreado), brilló en películas tan dispares como 'Juncal', 'Los santos inocentes', 'Los guardiamarinas', 'El abuelo tiene un plan' o 'Margari-ta se llama mi amor'.

Su físico le permitía desenvolverse con soltura en los papeles

de galán o personaje 'serio' de las comedias, que también cultivó, e igualmente cuenta en su currículum con algunos buenos papeles de villano.

El veterano actor falleció a los 93 años. En mayo, fue sometido a una intervención de corazón en la cual le implantaron un marcapasos. Nacido en 1932 en Madrid, Zarzo debutó en la gran pantalla con apenas 19 años. A lo largo de su carrera participó en más de 170 producciones cinematográficas.

P. F.